
Apuntes sobre los modos diferenciales de recordar y representar el pasado fabril entre militantes de izquierda y no-militantes (de izquierda). Los trabajadores de Swift en Berisso, Argentina

Eleonora Bretal*

UNLP/IdICHS-UNGS/IDES

eleobre@yahoo.com.ar

Recibido: 1.04.17

Aceptado: 19.05.17

Resumen: A lo largo de mi investigación distinguí que entre los militantes de izquierda y otros obreros de base de Swift, hay un modo diferente de narrar y representar la historia de los obreros de la carne de Berisso, inclusive el pasado que corresponde a la década de 1970 cuando trabajaron allí todos los entrevistados. Este hallazgo me condujo a formular el siguiente interrogante: ¿qué diferencias y/o similitudes o convergencias hay en las representaciones sobre la historia de los trabajadores de Swift, entre los militantes de izquierda y los otros obreros? ¿Cuáles son las valoraciones y categorías de percepción y clasificación empleadas por unos y otros en su visión del mundo laboral?

Catalogo aquí como militantes de izquierda a aquellos obreros que indicaron haber integrado una organización con dicha orientación política; y los otros trabajadores de base abarcan a quienes no se autoreferenciaron como militantes de izquierda durante sus años de trabajo en Swift, y poseen en cambio participaciones (y orientaciones) gremiales y/o políticas diversas: desde

* Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de La Plata - CONICET). Universidad Nacional de General Sarmiento e Instituto de Desarrollo Económico y Social.

militantes, activistas y/o delegados, hasta obreros con nula o escasa o intermitente participación. La problematización de las diferencias en los modos de narrar y evocar nos conduce al intento de reflexionar acerca de ciertas cuestiones teórico-metodológicas tratando de contribuir con una comprensión más integral de las complejidades constituyentes de la clase trabajadora.

Palabras claves: clase trabajadora; militancia de izquierda; representaciones sociales.

Resumo: Ao longo da minha pesquisa, distingui que entre os militantes de esquerda e outros operários de base em Swift há uma modalidade diferencial de narrar y representar a história dos trabalhadores da indústria da carne de Berisso, inclusive o passado da década de 1970 na qual todos os entrevistados têm trabalhado. Esse achado me dirigiu à formulação da seguinte interrogação, abordada neste artigo: ¿Que diferenças y/o similitudes ou convergências surgem das representações dos entrevistados sobre a história dos trabalhadores de Swift, entre os militantes de esquerda e os outros operários? ¿Quais são as valorações e categorias de percepção e classificação utilizadas por uns e outros na sua visão do mundo laboral?

Catalogo aqui de militantes de esquerda a aqueles operários que indicaram ter integrado uma organização de tal orientación política; e os outros trabalhadores de base englobam aqueles que não se autoreferenciaram como militantes de esquerda durante seus anos de trabalho no Swift, e possuem entre si participações (e orientações) gremiais e/ou políticas diversas: desde militantes, ativistas e/ou delegados, até operários com nula ou escassa ou intermitente participação. A problematização em torno às diferenças nas modalidades de narrar e evocar nos conduz ao intento de refletir acerca de certas questões teórico-metodológicas com a pretensão de contribuir com uma compreensão mais integral das complexidades constituintes da classe trabalhadora.

Palavras chaves: classetrabalhadora, militância de esquerda, representaçõessociais

Introducción

Los campos de estudio que nutren el tema de este artículo son la Historia Social, la Historia reciente, la Antropología del Trabajo y los análisis de Memorias. Ahora bien, los dos ejes teórico-metodológicos que estructuraron las bases del tema propuesto parten de problemáticas ligadas a los estudios histórico-sociales sobre la clase obrera, pasibles de ser enriquecidas con aportes antropológicos y sociológicos.

En un contexto académico que ha privilegiado, en las investigaciones sobre la historia de la clase obrera, las experiencias y perspectivas de las conducciones sindicales y/o políticas, y de los militantes de izquierda, uno de los ejes teórico-metodológicos consiste en la inclusión de los trabajadores de base con distintas orientaciones políticas y/o gremiales y con diferentes modalidades de participación. Esta perspectiva de amplitud en el abordaje puede rastreadse en investigaciones que parten de variados ángulos de análisis.

En Italia hacia la década de 1950, el historiador y activista de izquierda Gianni Bosioha planteaba, en palabras de Alessandro Portelli, que “*en la historiografía comunista y socialista no había [una] historia de la clase obrera sino [una] historia del movimiento obrero*” (Matas et al, 2014). Así, Gianni Bosio propuso que la historia de la clase no fuera reducida a la historia del partido y del sindicato (Portelli y Udina, 2008). Para ello, señaló la necesidad de estudiar las subjetividades y la historia de la vida cotidiana de la clase obrera, y reveló que la música popular es una fuente histórica importante para el estudio de tales dimensiones en las clases no hegemónicas, al menos en Italia.¹ Por su parte, en la década de 1980 la historiadora italiana Luisa Passerini ([1984] 1987) investigó acerca de las memorias de los trabajadores fabriles sobre el fascismo, focalizándose en los obreros que no fueron militantes debido a que aún no habían sido abordados en los análisis sobre este tema como sí lo habían sido las clases medias, los intelectuales y los sectores más politizados de la clase obrera. Por lo tanto, ambos historiadores, y otros discípulos y/o colegas suyos como Alessandro Portelli, se dedicaron a elaborar documentos a partir de instancias de oralidad (entrevistas, música popular, etc.) para acceder al mundo subjetivo de sectores de las clases no hegemónicas, que no tendían a expresarse en la documentación escrita.

A partir de la década de 2000, en la Argentina proliferaron las producciones académicas de Historia y Memoria sobre el pasado reciente (Franco y Levín, 2007; Jelin, 2002; Lvovich, 2008; entre muchos otros), y algunas han recurrido a las entrevistas con personas que vivieron determinados hechos o procesos de interés.² El uso de las fuentes orales en la historiografía argentina del mundo del

¹ Gianni Bosio renovó los estudios folklóricos al frente del “*Nuovo Canzonere Italiano*” y del Instituto Ernesto de Martino de Milán, el primer archivo sonoro de la cultura popular de Italia (Feixa, 1986; Portelli y Udina, 2008). Influidos por el historiador, investigadores como Alessandro Portelli legitimaron en los círculos académicos los análisis de Historia Oral.

² La historia oral creció de forma significativa en Argentina hacia la década de 1980 con el objetivo de producir una historia militante que confrontara con la historia ofi-

trabajo abocada a la década de 1970 ha sido relevante y posibilitó el acceso a las vivencias y perspectivas de los trabajadores de base (Venero, 2015). Sin embargo, Venero (2015) indica que la mayor parte de los investigadores acotaron sus entrevistas a los trabajadores provenientes de los círculos militantes (con quienes en varias ocasiones presentan una fuerte empatía) sin asumir la implicancia de dicha condición política de los entrevistados en los análisis; algunos además -retomando la crítica que Oberti y Pittaluga (2006) realizaron a una investigación particular- no han tomado los recaudos metodológicos adecuados ya que tendieron a imponer una orientación en las preguntas para confirmar las hipótesis con cierta artificialidad. Para su caso de estudio, Venero (2015) identificó que la literatura académica específica sobre Propulsora Siderúrgica (Ensenada) y los relatos de trabajadores entrevistados, reprodujeron la estructura analítica del período 1973-75 escrita en un libro por uno de los militantes de izquierda que trabajó allí. A su vez, Venero encontró relatos y datos que tensionan y agrietan esa interpretación hegemónica; por lo tanto insiste en la búsqueda de diversos protagonistas que permitan complejizar las experiencias y miradas, iluminar diversos aspectos de un mismo hecho, y así evitar recaer en imágenes compactas que colaboran con cierta glorificación de la experiencia de clase.

La utilización limitada de entrevistas a obreros no militantes en los análisis de la historia social, en la producción nacional, fue advertida por Cangiano (1993) hace más de dos décadas atrás. Una inquietud similar, aunque para el período de la última dictadura militar, manifestó Lvovich (2008) al enfatizar que si bien las conductas de las cúpulas de diferentes organizaciones e instituciones han sido analizadas con variada profundidad, para lograr una mayor aproximación a la problemática de la multiplicidad de actitudes sociales serían valiosos los trabajos que den cuenta de la multidimensionalidad de la experiencia de la clase obrera durante la dictadura, que problematicen las diversas actitudes sociales e indaguen sus ambigüedades. A partir de allí, vislumbré que en los estudios sobre la última dictadura, los trabajadores que no fueron víctimas directas del accionar represivo, ni dirigentes gremiales, ni militantes o activistas de izquierda durante la década de 1970, carecían de un espacio en los abordajes sobre el período (Bretal, 2014).

Las ideas desplegadas se relacionan con el segundo eje teórico-metodológico, que ha sido considerado desde hace décadas,³ por algunos más que otros, aunque en ocasiones ha sido relegado y es importante mantenerlo presente: el giro hacia los análisis sobre la heterogeneidad, las diferencias, la división y los conflictos internos de la clase obrera. Este giro busca contrarrestar el énfasis puesto en la unidad y homogeneidad de los trabajadores. Para el estudio de la construcción subjetiva de la clase obrera, es fructífero explorar las contradicciones y fragmentaciones internas de la clase. Analizar cómo las relaciones internas que conforman y sustentan a la clase obrera *“al mismo tiempo que constituyen una mediación necesaria, reflejan las contradicciones que responden a la propia existencia de la clase obrera”* (Palmeira, [1976] 2011:60), y cómo las diferencias internas pueden

“funcionar como conductos a través de los cuales penetra la ideología dominante (o su variante “local”), [...] [y] toma forma y fuerza la “reinterpretación creativa” que los obreros hacen de tal ideología” (Palmeira, [1976] 2011:60).

Como indican Batalha, Teixeira da Silva y Fortes,

“el énfasis en las relaciones de producción, en el proceso y mercado de trabajo, como elementos estructurantes de cohesión política de los trabajadores, hizo con que, por mucho tiempo, el acento recayera de sobremanera en las luchas, en las formas de organización y en los movimientos políticos. Al enfocar en el activismo y en la conciencia de clase, los estudios tendieron a idealizar las comunidades obreras, concibiéndolas como colectividades relativamente indiferenciadas y homogéneas, mientras subestimaban los aspectos que indicaban dispersión y variabilidad de referencias y comportamientos sociales” (2005: 13).⁴

Considero que uno de los mayores inconvenientes es la operación de idealización, que puede conllevar el acento en la unidad cuando se concibe *a priori* la cohesión política de la clase o de los trabajadores de base, y no se identifican contradicciones, divisiones y conflictos internos. Así se corre el riesgo de que desaparezcan o sean solapadas *“la historicidad y discontinuidad de las prácticas obreras y sus significados [...] tras la existencia de una única, abstracta e inmóvil clase obrera que resiste permanentemente a los embates del capitalismo”* (Cangiano, 1993).

³ Afortunadamente, son múltiples estas investigaciones (Ghigliani, 2010; James, 1990; Lobato, 2004; Muñoz Terra, 2012; Soul, 2014; Palermo, 2012; Palermo y Rivero, 2011; entre otras).

⁴ El texto original está en portugués, la traducción es de la autora.

Es posible divisar cierta noción *a priori* de la cohesión política de la clase en uno de los análisis de Petras (1981) sobre el mundo obrero, el pasado reciente y determinados rasgos vinculados a la cultura y la identidad en los espacios cotidianos de sociabilidad obrera. El autor sostiene que la oleada de huelgas hacia 1979 (años después de que la intensa represión desarticulara las redes políticas de organización obrera de izquierda) sólo

“puede explicarse por la permanencia de los lazos clasistas subyacentes, ubicados en la familia, la vecindad y la fábrica, reforzados por la cultura popular y provocados por la severa declinación del nivel de vida” (Petras, 1981:294).

El autor vinculó esta aseveración con la idea de que

“la vecindad, la familia y los trabajadores de base en las fábricas poseen la capacidad necesaria para reproducirse. Como la Hidra, cada vez que el régimen corta una cabeza, surgen dos para sustituirla” (Petras, 1981:295).

La metáfora de la Hidra es bella y esperanzadora, y plasma un momento de verdad (en el sentido aplicado por Adorno) debido a que en parte descansa en una dimensión de la historia social; no obstante, a partir de las afirmaciones de Petras creo que cabe preguntarse: la permanencia de los lazos clasistas, ¿asegura que los trabajadores de base luchen “siempre” y/o conserven una visión del mundo social desde una perspectiva clasista?⁵ Esta perspectiva, ¿es la única empleada para interpretar el mundo laboral? Si hay otras perspectivas, ¿qué características presentan? En base a estas inquietudes, cabe mencionar que el planteo de que los trabajadores de base sólo actúan, una y otra vez, a partir de sus lazos esencialmente clasistas, combativos o revolucionarios, implicaría sustentar una de las abstracciones metafísicas sobre la clase obrera criticadas por James (1981): considerar que la clase obrera “*siempre lucha e intenta organizarse en forma independiente*” (James, 1981:349). Este axioma imprime una identidad, actitud y disposición “naturales” y preexistentes en los trabajadores de base y conduce a análisis simplificadores de las configuraciones de las identidades, posiciones, actitudes, valores y creencias de la clase obrera, dificultando la posibilidad de advertir sus fragmentaciones y contradicciones.

El desafío teórico de desesencializar la clase es clave y subyace a toda investigación. Belkin y Ghigliani (2010) apuntaron contra las nociones esencialistas de las bases y las dirigencias, en tanto abstracciones metafísicas en las que los trabaja-

⁵ Entiendo por “clasista” a la perspectiva que plantea la existencia de intereses y posiciones estructurales antagónicas entre el capital y el trabajo.

dores de base son considerados ontológicamente revolucionarios y por ende “animadores permanentes de la lucha” y las direcciones burocráticas “son percibidas como frenos permanentes a los deseos transformadores de sus dirigidos” (Belkin y Ghigliani, 2010: 113).⁶

Este segundo eje teórico-metodológico en torno a la ampliación de los análisis hacia la heterogeneidad y las divisiones de la clase trabajadora, nos remite a los modos diferenciales de recordar y narrar el pasado entre los militantes de izquierda y los demás trabajadores de base de Swift. Esta diferencia podría ser revisada, para otros contextos espaciales y temporales, posibilitando un análisis de continuidades y discontinuidades en las perspectivas del mundo laboral para unos y otros. Ambos,

*“división y unidad cohabitan la clase, no se excluyen, y el análisis de la relación entre los dos aspectos debe ser siempre contextualizado y sometido a la lógica del cambio histórico. En otras palabras, debemos dar cuenta de la diversidad de las actitudes sociales de acuerdo con su variabilidad en el tiempo, sin dejar de abordar también los mecanismos integradores que dan forma y contenido a los valores culturales compartidos” (Batalha et al, 2005:15).*⁷

Las coyunturas pasadas y presentes, y las vivencias específicas de los obreros, concuerdan en con que los modos de narrar, recordar y representar el pasado por los trabajadores se modifican y afloran distintas dimensiones diferenciadoras, como por ejemplo la etnia, el género, lo generacional y otras diferencias políticas o gremiales, que influyen en la performatividad de las narraciones y en el proceso de selección y organización en el momento de construir sus memorias.

En tanto que son analizados los recuerdos de los obreros, la materia prima de estudio son sus memorias. Recalco entonces que las “memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo” (Jelin,

⁶ En base a estas consideraciones, Belkin y Ghigliani (2010) advirtieron la limitación del enfoque binario establecido en la dicotomía entre bases y dirigencias, e indicaron que ella también está presente en la obra de James (iniciador de la perspectiva revisionista) ya que reconoce una división entre los intereses colectivos de los trabajadores y las conducciones gremiales.

⁷ El texto original está en portugués, la traducción es de la autora.

2002: 20). Los marcos sociales de las memorias otorgan sentido a las experiencias (Halbwachs, [1925] 2004). Hasta los recuerdos personales más íntimos cobran sentido sólo en marcos sociales, ya que el sentido y la significación de las memorias se enmarcan social y culturalmente (Jelin, 2002; Pollak, 2006). Accedemos al pasado, como al presente, a través de categorías y esquemas de nuestra cultura (Burke, 2000). En las memorias individuales se presentan, además, modos de construcción conscientes e inconscientes en los cuales aquello que se *“guarda, recalca, excluye, recuerda, es evidentemente resultado de un verdadero trabajo de organización”* (Pollak, 2006: 38). Esta organización consciente e inconsciente del individuo en la construcción de su memoria se enmarca en las representaciones sociales y culturales que permiten dar sentido y significación al mundo.

De allí la importancia de estudiar las representaciones sociales de los obreros de la carne, y de registrar diferencias en sus formas de evocar y narrar el pasado fabril. Este análisis nos permite apreciar las categorías de percepción y clasificación empleadas por los trabajadores.

Los trabajadores de Swift

Los frigoríficos Swift y Armour cobraron una especial significación en la historia y las memorias de Berisso: miles de familias estuvieron ligadas al trabajo de la carne y sus experiencias -laborales, personales, políticas, gremiales- han sido reapropiadas por los habitantes en la articulación identitaria de un pasado común (James, 2004; Lobato, 2004).⁸ Hacia 1968 Swift conformaba la sociedad Deltec Internacional Limited, cuyas maniobras empresariales provocaron tanto

⁸ Berisso se localiza en la provincia de Buenos Aires, a pocos kilómetros de la capital provincial, La Plata. Originariamente, Berisso era un barrio de trabajadores de esta ciudad, frente a la cual logró su autonomía en 1956. La industria frigorífica se inició en Berisso en 1904, la primera planta era propiedad de capitales sudafricanos. Luego, la reconocida empresa norteamericana Swift compró tres cuartas partes de las acciones. En 1911 se fundó otro frigorífico en Berisso, también de capitales norteamericanos: la Sociedad Anónima Frigorífico Armour de La Plata. A fines de la década del treinta y principios de los sesenta, las plantas Swift y Armour de Berisso llegaron a albergar entre 10.000 y 15.000 obreros en conjunto. A partir de fines de la década de 1950 la exportación de productos de la industria de la carne en la Argentina comenzó a perder importancia en el mercado mundial (Bruxedas, 1983). Para más información sobre la historia y características de los frigoríficos Swift y Armour, véase Sanucci ([1972] 1983) y Lobato (2004).

el cierre de Armour en 1969 como el vaciamiento de los frigoríficos Swift en la Argentina –ubicados en Berisso y en Villa Gobernador Gálvez (VGG, Gran Rosario, provincia de Santa Fé)⁹- en beneficio de otros negocios de Deltec. Ambas plantas de Swift fueron luego administradas por el Estado hasta su privatización en 1977, a favor del grupo empresario Carnes Argentinas S.A., de capitales nacionales. Tanto en VGG como en Berisso estos procesos implicaron una drástica reducción de los puestos de trabajo. En Berisso la dotación de trabajadores pasó de 5.200 en 1976 a 836 en 1983 y en VGG la quiebra implicó la pérdida de alrededor de la mitad de los puestos de trabajo, pasando de 6.000 a 3.000 trabajadores aproximadamente. En el año 1980 Swift pasó a ser propiedad de Campbell Soup Company. Bajo la gestión de la multinacional se produjo el cierre definitivo de la planta de Berisso en 1983¹⁰ y la consolidación de las operaciones en VGG. En esta localidad, comienzan a realizarse inversiones y proyecciones para la construcción de una nueva planta industrial, que finalmente fue inaugurada en 1993 (Bretal y Vogelmann: 2016).

Durante mi pesquisa exploré algunas valoraciones y categorías de percepción y clasificación social que los obreros de la carne emplearon para dar cuenta de sus trayectorias en el frigorífico como de la historia de los trabajadores de Swift y de las cuestiones políticas, sindicales, laborales y/o económicas ligadas a esa fábrica¹¹. Los énfasis y los modos de representar los procesos históricos ligados al frigorífico presentan una diferencia notable entre los militantes de izquierda y los otros trabajadores de base.

Uno de los objetivos generales de la investigación consistió en incluir a una heterogeneidad de trabajadores y no focalizar el interés de modo exclusivo en los obreros militantes de izquierda. Para ello, realicé entrevistas tanto a quienes, durante su trabajo en Swift eran militantes de izquierda como a una diversidad de obreros y obreras que no se autoadscribieron como militantes de izquierda en

⁹ En adelante, se aludirá al Swift de Villa Gobernador Gálvez (VGG) como el frigorífico de VGG o de Rosario, de esta última forma era referido por los entrevistados. Para profundizar sobre Swift de VGG y sus trabajadores, véase la tesis doctoral de Vogelmann (2012).

¹⁰ El cierre fue comunicado por la empresa el 16 de febrero de 1983 y cerró de modo definitivo sus puertas al día siguiente.

¹¹ Estas categorías las entiendo como constituyentes de los esquemas de percepción, pensamiento y clasificación social conformadores del *habitus*, en los términos planteados por Bourdieu (1998 y 2007).

aquellos años. Estos últimos trabajadores presentaron distintas orientaciones gremiales, políticas e ideológicas, varios se autererenciaron como peronistas (del Partido Justicialista), algunos de ellos militantes y otros aludieron a su activismo; también hubo quienes no mostraron una orientación política clara o indicaron desinterés por la política, a su vez uno de los entrevistados se presentó como radical (de la Unión Cívica Radical), y dos trabajadores aludieron a su activismo con orientación de izquierda. Asimismo, hubo quienes se refirieron a su participación en instancias de organización gremial y política (uno de ellos integró la comisión directiva del Sindicato), y quienes se mostraron más reticentes, indiferentes o con una actitud más errática frente a las acciones gremiales y/o a las prácticas de las agrupaciones políticas. En general, dieron cuenta de vínculos más discontinuos y menos precisos con las acciones gremiales y políticas en comparación con las biografías de los militantes de izquierda.

Las entrevistas en profundidad fueron realizadas a 18 trabajadores de base (14 varones y 4 mujeres) que se desempeñaron en el frigorífico durante la década de 1970 -algunos ingresaron en esa década y otros con anterioridad.¹² De estos 18 obreros, 4 eran militantes de izquierda y cada uno integraba una de las siguientes organizaciones: Peronismo de Base (PB), Partido Comunista (PC), Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y Partido Comunista Marxista-Leninista (PCML). También entrevisté a dos trabajadores que en la década de 1970 fueron activistas de izquierda, Fernando y Daniel; el primero compartía las demandas del PST y el segundo conformó la lista gremial que según recuerda estaba integrada en su mayor parte por militantes de Montoneros. Estos activistas de izquierda guardan semejanzas y diferencias en sus relatos tanto con los militantes de izquierda como con los otros obreros de base. En sus autobiografías se vis-

¹² En total, realicé entrevistas a 28 trabajadores de la carne (7 mujeres y 21 varones) que estuvieron en el frigorífico en distintos períodos históricos. Las entrevistas fueron realizadas por la autora entre el año 2010 y 2012. La selección de los entrevistados se basó en la accesibilidad que proveyó la técnica de “bola de nieve” iniciada en distintos espacios de sociabilidad. En las entrevistas en profundidad busqué que los obreros se explayaran sobre sus historias de vida desde sus propios énfasis y deseos, de modo que cada “narrador [...] [reintrodujera] forzosamente el tiempo y los acontecimientos que le interesan a él” (Portelli, 1993: 200). Ello permitió indagar sobre aquellos acontecimientos que dan formato, contenido y significado a la historia de vida, relevantes desde el punto de vista de los actores. Luego, en un segundo momento, pregunté específicamente por los últimos años del frigorífico o por el último período que allí trabajaron.

lumbra, al igual que en los no militantes de izquierda, cierta discontinuidad en su activismo gremial y político.¹³

En las narraciones de los militantes de izquierda acerca de sus años de trabajo en Swift, prima como referente social su organización política, el partido, y como referentes espaciales la comunidad laboral y la esfera de militancia. En el momento en que relataron las amenazas de muerte y sus detenciones, sus familias tomaron una gran centralidad como referente social, y el Partido continuó siendo el otro referente. En sus relatos se destacan, por un lado, el énfasis en la continuidad de sus ideales políticos a lo largo de sus vidas, como signo de la coherencia de sus biografías militantes (políticas y/o gremiales); por otro lado, cierto ordenamiento cronológico de los hitos más significativos de sus vidas, lo cual denota una manipulación o proceso de organización producto de sus reflexiones (Portelli, 2016).

Los obreros entrevistados que no fueron militantes de izquierda en la década de 1970, compartieron como referente espacial tanto a la comunidad laboral como a los habitantes de la ciudad de Berisso, y como referente social a sus familias aunque con diferentes énfasis; las obreras mostraron una mayor presencia y continuidad de la familia como referente social en sus biografías. A su vez, surgieron referentes sociales específicos en las distintas biografías, ya sea el sindicato, el Centro de Residentes Santiagueños, o el partido Peronista, entre otros. Sus narrativas son más bien cíclicas en el ordenamiento temporal de los sucesos relatados.

En las narraciones de los obreros sobre el trabajo en Swift, se aprecian abundantes descripciones acerca del proceso de trabajo y sus características. Todos los trabajadores detallaron las condiciones de trabajo en el frigorífico indicando sus riesgos y/o insalubridad, aludieron a las relaciones de compañerismo y la solidaridad, y subrayaron las prácticas de apropiación y cocción de carne dentro de la planta.¹⁴ En torno a lo productivo, registro una contraposición entre las décadas de un pasado más lejano y los años precedentes al cierre fabril. Caracterizaron aquellas décadas de antaño por una amplia diversificación productiva, una enorme capacidad de producción de ritmo constante y con un gran caudal de

¹³En la década de 1980 Fernando pasó a formar parte de la Unión Cívica Radical y Daniel se convirtió en un delegado gremial que en la década de 1990 intentó resistir la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF).

¹⁴ Para ampliar sobre estas prácticas de indisciplina y ocio en la jornada laboral, véase Bretal (2016c).

trabajadores, y describieron los últimos años marcados por una reducción en la capacidad productiva y en la cantidad de obreros, con la clausura de secciones de trabajo y desinversión. Quienes no fueron militantes ni activistas de izquierda, presentaron a su vez este contraste con elogios hacia la administración *inglesa* en un pasado lejano y críticas hacia la gestión nacional del frigorífico.

Al analizar las maneras en que los obreros narraron y periodizaron la historia de los trabajadores de Swift, registré una periodización nativa compartida de manera generalizada por los entrevistados, y utilizada para organizar la historia de los trabajadores de Swift: la “*época de los ingleses*”, la “*época de los militares*” y la “*época del cierre de Swift*”. Analicé los modos en que los obreros evocaron y representaron cada uno de estos períodos e indagué cómo se articulan las valoraciones y clasificaciones en las representaciones sociales que emplearon para configurar esas distintas etapas.

A los obreros les comenté mi interés principal en sus recuerdos sobre los años en que ellos trabajaron en Swift, la década de 1970. Distinguí que los militantes y activistas de izquierda focalizaron los sucesos vividos esos años y hubo escasas referencias a los *ingleses*, sin idealizarlos. Los demás trabajadores de base, en cambio, prefirieron centrarse en un pasado remoto y dorado: la “*época de los ingleses*”. Los últimos tramos de la historia de los trabajadores de la carne en Berisso, la “*época de los militares*” y la “*época del cierre*”, son períodos en los que estos trabajadores de base profundizaron debido a mi insistencia y lo hicieron como signados por situaciones que evocaron con tristeza.

En los modos de narrar registré, a su vez, una diferencia de corte generacional, ya que los obreros que ingresaron a Swift antes de la década de 1970 (en las décadas de 1950 o 1960)¹⁵ tendieron a resaltar con mayor énfasis las características de la “*época de los ingleses*”, en comparación con los entrevistados más jóvenes, que comenzaron su actividad en el frigorífico a partir de esa década.

¹⁵ Aproximadamente aquellos mayores de 65 años. Muchos de ellos resaltaron que conocieron las experiencias de los obreros de la carne durante los primeros gobiernos peronistas por medio de los compañeros o parientes pertenecientes a una generación anterior.

La “*época de los ingleses*”

Mientras que los militantes y activistas de izquierda no se explayaron en torno a la *época de los ingleses* y no idealizaron a la patronal extranjera, por el contrario, los demás trabajadores le asignaron una centralidad significativa a esa época y la presentaron como una Edad de Oro de los obreros de la carne. Así, desde el punto de vista de buena parte de los obreros entrevistados, el significado del declive fabril sólo puede ser entendido a partir de su opuesto, es decir aquel pasado más lejano que construyeron y enfatizaron como una Edad de Oro: la “*época de los ingleses*”.¹⁶ Estos obreros, que no fueron militantes ni activistas de izquierda en los años 1970, insistieron en hablar con expresiones de orgullo y nostalgia sobre los aspectos anhelados de esta época dorada, que se desarticulaban y decayeron con el ocaso.¹⁷ La Edad de Oro es una configuración de la tradición selectiva local, en ella condensaron aquellos aspectos sobresalientes de la historia de los obreros de la carne que no necesariamente confluyeron históricamente, pero sí fueron configurados como componentes del orden social ideal de la “*época de los ingleses*”.¹⁸ Estos aspectos constitutivos del pasado dorado son: la legitimación de los *ingleses* como patrones ideales (principalmente debido a la abundancia de trabajo que brindaban, su administración eficiente y su producción de excelencia); los obreros migrantes e inmigrantes y la mezcla cultural resultante; la relevancia del peronismo en la formación de los sindicatos y en la consecución de conquistas gremiales interpretadas fundamentalmente como adquisiciones “desde arriba”. Estas dimensiones y las valoraciones sobre ellas, operaron en las identificaciones culturales y sociales de los obreros de la carne y forman parte del legado que desearon recordar y transmitir.

Varios de esos recuerdos evocados presentan una dimensión similar en las construcciones acerca de los ingleses y de Perón: la perspectiva “desde arriba” que considera a los patrones como dadores de oportunidades laborales y de vida, y a Perón como garante de derechos y organización, sesgando o invisibilizando el

¹⁶ Para profundizar sobre este tema, véase Bretal (2016b).

¹⁷ Existen otras investigaciones que indagaron en los relatos nostálgicos de obreros industriales y de vecinos pertenecientes a barrios ligados a una fábrica (más aún en aquellos barrios donde la actividad industrial cesó) sobre un pasado considerado más feliz (Eckert, 2005; González, 2010; Tedesco, 2010).

¹⁸ Toda tradición implica una selectividad, basada en la elección y el rechazo de ciertos significados y prácticas, en los que algunos son enfatizados y otros excluidos o soslayados (Williams, [1977] 2009).

lugar clave de los propios trabajadores en el proceso productivo y en el accionar gremial “desde abajo”.¹⁹ Este sesgo o invisibilización, en cambio, no se presentó en las narraciones de los militantes de izquierda, quienes enfatizaron el accionar gremial “desde abajo”.

Con esta idealización retrospectiva, los obreros construyeron una Edad de Oro no sólo de los trabajadores de la carne sino también de Berisso. Expresaron sentir nostalgia por la “*época de los ingleses*” al mismo tiempo que deseaban un futuro próximo con esas características; en este sentido el recurso de la Edad de Oro opera “*como contrapunto utópico del presente*” (Sarlo, 2001:18). Su utopía ligada a mayores oportunidades laborales en la ciudad se inscribe en el mito fundado sobre ese pasado. El recurso retórico de la Edad de Oro fue utilizado en diferentes momentos históricos como un procedimiento para recortar un orden social impuesto como ideal en condiciones inherentemente inestables; toda Edad de Oro es “*el mito reiterado de un pasado más feliz*” (Williams, [1973] 2001: 68) y más ordenado, contrapuesto a las perturbaciones del presente: como el imaginario de los obreros de Swift sobre el trabajo constante y abundante en la fábrica “*cuando estaban los ingleses*” proyectado desde un presente que carece de fuentes laborales industriales de envergadura en Berisso.

Sobre la historia de la conflictividad obrera en los frigoríficos, estos obreros destacaron a las conquistas con el peronismo como un elemento configurador de la época dorada. Hasta los mismos obreros que se mostraron reticentes a las prácticas gremiales en sus años de fábrica, resaltaron con un sobresaliente reconocimiento y admiración el legado gremial de los primeros gobiernos peronistas, inclusive quienes no se identificaron como peronistas. Estos trabajadores pertenecen a las generaciones siguientes de los de quienes vivieron y/o protagonizaron el peronismo y sus dos primeros gobiernos. Varios de ellos subrayaron las conquistas del peronismo como el inicio de la organización y la lucha gremial. En el mismo sentido, uno de los silencios que registró Lobato (2004) durante su investigación sobre los obreros de la carne en Berisso, fue aquel que ha ocultado los liderazgos, las luchas y prácticas anteriores al peronismo, entre ellos los protagonizados por los militantes del partido Comunista; este silencio fortalecía

¹⁹ Esta idea de invisibilización fue vislumbrada por Lopes ([1976] 2011), de manera similar, con los obreros azucareros profesionistas en Brasil, ellos consideraban a la maquinaria y la materia prima como productores fetiches a través de la personificación de los fierros, y casi no mencionaban su propia participación (la de los obreros) en el proceso de producción. Por lo tanto, no reconocían su lugar clave como productores por excelencia.

la creación de una nueva tradición construida alrededor de la ideología peronista y la idea de una comunidad armónica. Los militantes de izquierda entrevistados, por el contrario, sí reconocieron la trayectoria de los militantes comunistas y su importancia en los frigoríficos Swift y Armour.

La “época de los militares”

El corte institucional generado por el golpe militar resulta un acontecimiento bisagra para los militantes de izquierda, si bien no significó el comienzo de la violencia hacia ellos y sus compañeros, ya que aludieron al contexto represivo previo al golpe militar (que asociaron al accionar de la Triple A), como motivo de su intensificación y sistematización. En cambio, los demás obreros - incluidos los activistas de izquierda- no se refirieron al golpe militar como punto de inflexión e incluyeron dentro de la “*época de los militares*” tanto a los acontecimientos de la última dictadura como a los años previos a ésta, signados por la violencia política, paraestatal y estatal.

Para dar cuenta de la significación de la última dictadura, los militantes de izquierda se remontaron a los procesos de los años precedentes y resaltaron aspectos que consideraron ejemplares para el campo de las luchas populares como las instancias de organización política y conflictividad en las que se oponían a la patronal y a algunas prácticas de la dirigencia sindical.²⁰ Los militantes de izquierda entrelazaron sus biografías con los acontecimientos gremiales y políticos de la década de 1970 y la última dictadura, nacionales y locales. Los activistas de izquierda entrevistados presentan diferencias, en sus autobiografías y experiencias relatadas, con los militantes de izquierda; sin embargo, compartieron algunas valoraciones específicas sobre aquellos años y aludieron a prácticas gremiales comunes. Tanto para unos como para otros, la dictadura generó disrupción en su cotidianeidad. Para los activistas el impacto de la represión estuvo más circunscripto al ámbito laboral y sindical; para los militantes abarcó también otras dimensiones de sus vidas como su militancia política y sus familias, con cambios profundos de gran magnitud.

En tanto víctimas directas del terrorismo de Estado, los militantes de izquierda indicaron los temores y tristezas vinculados a las graves amenazas y pérdidas de compañeros. Contaron sus propias experiencias y las de sus compañeros de

²⁰ Para ahondar más en torno las valoraciones y representaciones de los obreros de la carne sobre la “época de los militares”, véase Bretal (2015).

activismo (en la fábrica y la militancia) encarcelados, desaparecidos, asesinados o exiliados. Varios se reencontraron en la Unidad del Servicio Penitenciario N°9.²¹ En sus relatos sobre las vivencias de la década de 1970 ligadas a la fábrica y su militancia, identifiqué tres ejes centrales: el énfasis en las prácticas sindicales que compartían los “*zurdos*”, el impacto de la violencia estatal y paraestatal hacia ellos y sus compañeros, y las solidaridades y resistencias ensayadas en el período; resistencias que atravesaron el ámbito laboral, gremial, político, barrial y de cautiverio. Sus relatos estuvieron abarcados una mirada entre nostálgica, romántica y épica, combinada con los temores que experimentaron cuando su vida corrió peligro, con las aflicciones por la desintegración de las prácticas que habían encarado con sus compañeros y estaban guiadas por un ideal emancipatorio, y de modo central con el dolor causado por la desaparición o asesinato de sus compañeros que se jugaron la vida por aquello que apostaban.

Otras son las representaciones sobre la “*época de los militares*” de aquellos entrevistados que no fueron militantes de izquierda. Para algunos de estos obreros, los acontecimientos de violencia comenzaron con el accionar de los activistas gremiales y las organizaciones armadas. Así, la represión habría sido una respuesta a esa violencia revolucionaria, señalada como una de las principales desestabilizadoras del orden. Si bien la violencia estatal antecedió a la existencia de las organizaciones armadas, los obreros indicaron como punto de partida el accionar de estas últimas en el nivel nacional.²²

Al evocar la “*época de los militares*”, estos obreros centraron su narración en los crudos acontecimientos vividos por otros trabajadores, apreciando estos hechos como exteriores a sus vidas.²³ A su vez, tendieron a desligar el impacto de la violencia estatal, en sus distintos niveles, sobre sus vivencias personales. La explicación general que trazaron fue que “*se llevaron*” a muchos obreros durante

²¹ Esta Unidad Penitenciaria se localiza en la ciudad de La Plata.

²² Esta interpretación consolidó el sentido común desinformado en las representaciones acerca del recorte temporal de la *época de los militares*, que ignora los antecedentes y distorsiona la comprensión de las vinculaciones entre la violencia estatal y la violencia de la militancia de izquierda armada. Reflexionar sobre el punto de partida nos coloca frente a la imperiosa tarea de indagar, como indica Portelli (2003), dónde comienzan las historias.

²³ Entre la mayor parte de estos obreros, las fuerzas de seguridad y las víctimas directas de la violencia estatal aparecieron singularizados como “*otros*”, ambos como protagonistas de los acontecimientos de la “*época de los militares*”.

la “*época de los militares*”, y acompañaron esta frase de gestos y tonos de voz que transmitieron sensaciones de gravedad y tristeza.²⁴ El accionar represivo en manos de “*los militares*” hacia varios obreros fue el suceso más señalado, junto al desconocimiento sobre qué ocurrió con ellos a partir de su detención. A medida que fueron interpelados para que relataran más sobre dichos acontecimientos, indicaron haber presenciado o tener conocimiento de las detenciones en la puerta de la fábrica o de los secuestros consumados en algunos hogares de Berisso.

Estos obreros construyeron la imagen de los desaparecidos como “*otros*” a partir de la genérica referencia hacia los obreros que “*se llevaron*”. Los que “*se llevaron*” como “*otros*” no sólo fueron considerados distintos a su “*nosotros*” sino que, además, los mostraron como partícipes de una realidad ajena y alejada: como “*otros*” externos. Para varios obreros, esta alteridad estuvo ligada en el plano axiológico a apreciaciones negativas de manera tácita y explícita.²⁵ De esta forma, combinaron expresiones de pena por estos hechos de represión con valoraciones negativas hacia el accionar de las víctimas directas. Algunas de las apreciaciones negativas tácitas se encontraron implícitas en el señalamiento de que estas víctimas “*estaban metidos en algo*”.

Asimismo, una gran parte de estos obreros (no militantes de izquierda) recalcaron que en esos años “*no estaban metidos en nada*”²⁶. Esta identificación nos da un indicio de la internalización de un principio de clasificación social y de algunas valoraciones, sobre su propia conducta como la de otros, acordes al discurso

²⁴ Como es sabido, “*se llevaron*” es una manera común de aludir a los secuestros y las desapariciones forzadas.

²⁵ Todorov (1987) distingue tres ejes para analizar la construcción de la alteridad: por un lado, el plano axiológico en el que se plantea un juicio de valor (bueno o malo, querible o no, igual o inferior); por otro lado, el praxeológico que establece si en relación con el otro hay una acción de acercamiento o de alejamiento; en tercer lugar, el epistémico desde el que se indica si hay un conocimiento o una ignorancia (o indiferencia) de la identidad del otro.

²⁶Es una noción nativa de proyección nacional que ha sido usualmente utilizada en distintos lugares del territorio argentino. En concordancia con las reflexiones de Tedesco (2010) y Robben (1999), sostengo que esa posición en vez de ser considerada como de pasividad o de indecisión puede indicar una postura moral frente a la violencia que difiere de la de los otros dos actores. No obstante, cabe aclarar que para los obreros entrevistados los que *estaban metidos en algo* no fueron exclusivamente los militantes de las organizaciones armadas.

oficial de la dictadura. La reapropiación de este principio y de las valoraciones se dio de modo heterogéneo entre los entrevistados. Estas valoraciones corresponden a una violencia simbólica, y a su vez estuvieron combinadas con otras que no son parte de concepciones de mundo hegemónicas, por lo que surgieron apreciaciones ambiguas y/o contradictorias.²⁷

Presentaron los hechos represivos, así como los disciplinamientos del régimen dictatorial, como externos a sus biografías personales, aún cuando hayan tenido impacto sobre ellas. A pesar de que los obreros los hayan presentado como alejados y externos, en sus recuerdos sobre sus propias vivencias en dictadura muchos aludieron a cuestiones ligadas a las estrategias de disciplinamiento social. En su mayoría dieron cuenta, aunque de modo implícito, del disciplinamiento que recayó sobre ellos mismos. El desdibujamiento o invisibilización que realizaron los obreros tanto respecto de la importancia de las prácticas que formaban parte de un nivel menos explícito de disciplinamiento como el lugar que ellos mismos y otros trabajadores tuvieron en el proyecto militar de reorganización nacional, los hizo colocarse como actores externos a las situaciones de instauración de orden; como si no hubieran sido también sujetos a disciplinar.

La "época del cierre de Swift"

El ocaso de Swift fue una tragedia para los obreros de la carne, tuvo un gran impacto en sus vidas y en la ciudad. Cuando todos los obreros hablaron de este período, manifestaron su conmoción e indignación dejando en evidencia el fuerte lazo afectivo que mantenían con el espacio laboral del frigorífico. Sus primeras reacciones frente a mi pregunta sobre los motivos del cierre fabril estuvieron cargadas de tristeza y perplejidad. Todo indica que se trata de una herida abierta, ligada a interrogantes y a un sentimiento de injusticia. Al intentar dar sentido a este fuerte sentimiento de injusticia, los obreros brindaron sus recuerdos e interpretaciones, y algunos señalaron la dificultad para aprehender la complejidad de lo vivido.²⁸

²⁷ Hay violencia simbólica cuando los dominados interpretan el mundo con las categorías y/o la perspectiva de los dominantes (Bourdieu y Wacquant, 2005).

²⁸ Para más información sobre el declive y cierre del frigorífico como de las valoraciones y los argumentos sobre los motivos esgrimidos por los obreros de la carne, véase Bretal (2016a).

Empujados por distintos motivos y circunstancias, los obreros dejaron de trabajar en Swift. Algunos fueron forzados a jubilarse, otros aceptaron el retiro voluntario y otros fueron echados tras la huelga de 1979 o con su cierre definitivo, el 17 de febrero de 1983.²⁹ Por esos años, muchos de los obreros militantes de izquierda estaban presos, desaparecidos o exiliados. Otros obreros dejaron la fábrica para esquivar la represión o buscaron otro empleo por un mejor salario. Uno de los obreros remarcó, afligido, que algunos compañeros suyos optaron por suicidarse luego de quedar desempleados con el cierre fabril.

Durante la última dictadura militar, Swift atravesó una privatización aplaudida por los funcionarios del régimen y la cantidad de sus trabajadores se redujo de modo abrupto. El declive y cierre de la planta de Berisso forma parte de la desindustrialización generada por la política gubernamental.³⁰

Acorde a su perspectiva ideológica, los militantes de izquierda incluyeron a la dimensión estatal y su política económica en su análisis sobre el declive de Swift. El resto de los trabajadores de base, en cambio, asoció la última dictadura al ejercicio de la violencia estatal sobre algunos trabajadores de Swift y de Berisso, pero no la vinculó a la política económica y a cómo esta dimensión impactó en la clase obrera y su poder adquisitivo y gremial. Estos obreros no relacionaron el declive y ocaso con la política económica como mediación por la cual también se canalizó la reestructuración económica, y asociaron de modo exclusivo el deterioro en las condiciones de vida de los trabajadores con el ocaso fabril sin hacer una referencia a la responsabilidad del gobierno nacional en la incursión de la economía, el empleo y la capacidad adquisitiva de los trabajadores. De este modo, desdibujaron el disciplinamiento económico que incidió en ellos y el resto de los trabajadores.

En sus narraciones sobre el declive y el cierre fabril, tanto los militantes de izquierda como la mayor parte del resto de los obreros aludieron a una autopercepción identitaria como trabajadores con intereses opuestos a los del capital. A partir de aquí, me focalizo en los segundos, los no autoadscriptos como militantes de izquierda. Su perspectiva clasista recién se volvió más visible y evidente con las críticas que dirigieron hacia la lógica del capital; esta frase de José, uno de los obreros de Swift, lo grafica: *“los frigoríficos eran ingleses [...] a ellos les dio*

²⁹ Diario *El Día*, 17/02/1983 y 19/02/1983, Diario *La Prensa* 17/02/1983.

³⁰ Si bien el declive del frigorífico comenzó antes de la existencia del último gobierno militar, la política económica de éste vehiculizó la reestructuración permitiendo estas transformaciones.

ganancia y a nosotros [...] pérdida". Algunos trabajadores señalaron que el cierre fue generado por los empresarios o el capital, en su búsqueda de mayores y mejores beneficios. Hubo versiones que también añadieron la hipótesis de negocios fraudulentos, ligados al desmantelamiento.

No obstante, las restringieron al momento del declive y -a diferencia de los militantes de izquierda- no fueron referidas a las décadas previas. Desde esta postura clasista, estos obreros combinaron valoraciones contradictorias hacia la figura de los "ingleses", vistos por un lado como símbolo del capital extranjero eficiente en oposición al capital nacional y/o estatal ineficiente, y por otro lado como los que abandonaron a los obreros en búsqueda de mayores ganancias.

Por lo tanto, de manera simultánea a su autoidentificación como trabajadores con intereses antagónicos a los del capital, estos obreros interpretaron un conjunto de situaciones que involucran la relación entre capital y trabajo con ideas que no están fundadas en su dinámica antagónica y que de hecho la contradicen. Esta ambigüedad denota el carácter contradictorio y asistemático que Gramsci ([1975] 2000) adjudica al pensamiento de las clases subalternas, en tanto que aglomerado confuso de fragmentos de diversas concepciones del mundo.

Las expresiones contradictorias en el sentido común de trabajadores en torno al enfrentamiento capital/trabajo, también fue registrada por la antropóloga Julia Soul (2014) en su investigación sobre los *somiseros*. La propia identificación de los trabajadores como *somiseros* contiene aquellas contradicciones inherentes a dos formas distintas de organización y explotación del trabajo por el capital, la de la administración previa a la privatización (estatal) y la posterior da).³¹ Asimismo Verónica Vogelmann (2012) aludió a la naturaleza contradictoria del pensamiento de las clases subalternas en su estudio sobre los obreros de la carne de VGG. La autora identificó que los trabajadores entrevistados reprodu-



³¹ Los *somiseros* son los trabajadores siderúrgicos de la empresa SOMISA, privatizada en el año 1992 a manos de Aceros Paraná y luego apropiada por el grupo Techint. La identificación como *somiseros* ha sido, por momentos, tanto reivindicada por los trabajadores debido a la posesión de saberes y experiencia laboral, como utilizada para indicar desaprobación de prácticas relacionadas con la administración estatal. A su vez, por ser *somiseros* en el primer sentido, consideran que lograron adecuarse a las nuevas pautas productivas.

ieron y configuraron una imagen de los propios obreros con atributos estigmatizantes, con sentidos contradictoriamente articulados.³²

En sus esquemas de percepción y pensamiento subyace una perspectiva clasista junto a otras que se oponen a ella, de modo combinado y superpuesto. Aunque estas otras perspectivas hayan sido menos habituales en los relatos sobre el declive, son parte del horizonte de posibilidades de los esquemas de percepción y pensamiento de los obreros: la idea de rivalidad entre los empleados de las plantas de Rosario y Berisso y la atribución a esta competencia de cierto margen de influencia en el ocaso; la centralidad que atribuyeron a la oposición entre la eficiencia del capital extranjero y la ineficiencia del capital nacional para argumentar el motivo del cierre, relegando los objetivos de rentabilidad compartidos por ambos; la atribución de responsabilidad por el declive al carácter estatal de la administración del frigorífico.

Entre las ideas que contradicen la dinámica antagónica entre capital y trabajo, a su vez surgió la adjudicación de toda o parte de la responsabilidad del cierre fabril a distintos grupos de trabajadores, ya fueran los empleados de la planta de Rosario, los huelguistas, los descuidados, los “*vagos*” o los de vigilancia. Que algunos de los obreros hayan responsabilizado a los trabajadores muestra una de las paradojas presentes en ellos: al mismo tiempo que percibieron los intereses obreros como contrapuestos a los de la empresa, pensaron ciertas cuestiones desde la óptica hegemónica del capital. En este último sentido, identifiqué un rasgo parcial de violencia simbólica, en términos bourdeanos.

Esta cuestión de los trabajadores responsabilizando a otros obreros, aunque en relación con la privatización fabril, también fue hallada por Hernán Palermo (2012) en su análisis sobre los trabajadores petroleros de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). La idea reiterada por los petroleros de que en la empresa estatal “*no se calentaba nadie por nada*” denota cierta autoculpabilización, y su afir-

³² Estos atributos se basan principalmente en su procedencia de regiones rurales (o no industrializadas), en su bajo nivel de capacitación y/o en su inexperiencia laboral en la industria. Algunos de estos trabajadores ‘portadores’ de los atributos estigmatizados se desligaron de ellos argumentando tener una impronta personal y reprodujeron las valoraciones estigmatizantes para el resto de los obreros portadores de esos atributos, otros pocos se incluyeron dentro del grupo estigmatizado. Por un lado, estos atributos estigmatizantes fueron relacionados de manera extendida a la idea de pasividad y sumisión, y por otro, fueron ligados a una positiva reacción espontánea frente a las injusticias aunque desde valoraciones despectivas debido a su supuesta incapacidad para la organización colectiva orientada a la conflictividad laboral.

mación de que la planta podía funcionar con una menor cantidad de obreros (que la que había con la gestión estatal) da cuenta de una concordancia en esta dimensión con los ideólogos de la privatización.

En el mito de los “*ingleses*”, también estuvo relegada la naturaleza antagónica del vínculo capital-trabajo. La relación entre los “*ingleses*” y los obreros de Swift mediante esa mistificación es primordialmente de naturaleza armónica. No obstante, las miradas negativas contra el capital en general, ligadas al declive, mancharon la figura de los “*ingleses*” aunque no alcanzaron a revertir la idealización y el agradecimiento que expresaron hacia ellos; como si les fuera dificultoso expresar su molestia por los capitales que les *dieron vida*, comunicar su sentimiento de impotencia por el “abandono”. El recuerdo de la “*época del cierre*” los enfrentó a un aspecto paradójico de sus apreciaciones sobre estos patrones en tanto dadores de vida y provocadores del desamparo de sus trabajadores.

A modo de conclusión

A partir de los análisis realizados con las categorías y las valoraciones sobre cuestiones políticas, sindicales, laborales y económicas relativas a Swift, identifiqué una significativa diferencia entre los militantes de izquierda y el resto. Los relatos de los militantes presentaron una cierta coherencia interna acorde con su perspectiva político-ideológica clasista, y propia de las biografías militantes. Las memorias construidas por los militantes de izquierda presentan una organización y “*encuadramiento*” —en el sentido acuñado por Pollak (2006)- signado por marcos sociales específicos que comparten entre sí.

En cambio, los relatos de los demás obreros tendieron a ser más fragmentarios, con valoraciones y categorías cargadas de sentidos políticos ambiguos. En ellos se aprecia de manera más contundente el carácter múltiple, contradictorio y asistemático que Gramsci ([1975] 2000) adjudicó a la concepción del mundo de las clases subalternas. Además, en las concepciones del mundo de estos obreros afloraron elementos de la cultura dominante.³³ Una muestra de ello es la figura de los *ingleses*, ya que los obreros los consideraron bondadosos y generosos en esencia desde los inicios de su estadía en Berisso. La personificación de la patronal y las valoraciones positivas hacia esa figura indicaron el aspecto de ar-

³³ Según Gramsci, las clases subalternas presentan una disposición a absorber este tipo de elementos.

monía entre el capital y el trabajo que concuerda con la imagen que la patronal buscaba transmitir con sus políticas paternalistas.

Las valoraciones y categorías de los obreros combinaron y superpusieron, de manera compleja, una perspectiva que afirma la oposición de intereses entre el capital y el trabajo con otra que enfatiza la idea de armonía entre ellos. Esta compleja combinación que devela contradicciones simbólicas, se basa en la creación o utilización de categorías conforme, en unas ocasiones, a los intereses concretos de los trabajadores, y en otras, a la reproducción de elementos propios de las concepciones burguesas del mundo. Se trata de contradicciones inherentes a la pugna de intereses entre el capital y el trabajo, que generan diferencias simbólicas dentro de la clase obrera.

La absorción de algunos elementos de la cultura burguesa muestra el efecto, parcial y fragmentado, de una violencia simbólica, en el sentido de que los obreros interpretaron algunas cuestiones laborales ligadas a Swift desde la perspectiva de los dominantes. En cuanto al poder de nominación que contribuye a efectivizar la violencia simbólica, entiendo que las representaciones creadas por los obreros sobre la “*época de los ingleses*”, y con ella su mito, revelan que las categorías acordes a la visión hegemónica no sólo pueden ser construidas por los dominantes sino también por los dominados.

También el conjunto de situaciones detalladas en el último acápite, que involucran la relación capital-trabajo y fueron interpretadas por los trabajadores con ideas que contradicen la dinámica antagonista entre ellos, constituyen otros ejemplos de violencia simbólica; en especial, el hecho de haber responsabilizado a los trabajadores del declive y ocaso fabril, de modo total o parcial. Esta lectura de la situación corresponde a algunos perjudicados que atribuyeron las maniobras del capital a otros damnificados. Si bien este tipo de interpretación no fue la más frecuente, conforma junto con la perspectiva clasista, el horizonte de posibilidades de las categorías de percepción y clasificación de los obreros, de su visión del mundo social.

Asimismo, es posible distinguir en las categorías y valoraciones de aquellos que no fueron militantes de izquierda, algunos de los elementos constitutivos del discurso oficial de la última dictadura. En este sentido, la distinción entre los que “*no estaban metidos en nada*” y los que “*estaban metidos en algo*”, y el contenido valorativo de cada una de estas dos categorías identificatorias, rememora la propaganda del régimen militar, e indica la pertinencia analítica del concepto bourdieano de violencia simbólica. La valoración positiva de la autoidentificación *no estar metido en nada* adquirió diferentes sentidos según las trayectorias políticas y sindi-

cales de cada obrero. Pero la mayoría de ellos compartió la pauta de comportamiento de despolitización y desmovilización, que en aquellos años era impuesta y/o reforzada por las estrategias de disciplinamiento del régimen. Esa pauta de comportamiento está ligada a los valores de orden e individualismo que también fueron reforzados por el régimen, y de modo articulado, ambos promovían obstruir la conformación de aquellas identidades colectivas que fueran disruptivas del orden imperante.

Por último, cierro con dos sugerencias que quizás sirvan de utilidad para futuras investigaciones. Por un lado, una apertura de los investigadores a cuestionar sus propias convicciones personales y predisponerse a lidiar con aquellas situaciones menos empáticas con el objeto y los sujetos de estudio (Franco y Levín, 2007; Venero, 2015). Por otro lado, evitar recaer en el mecanismo por el cual las prácticas y representaciones de los militantes y activistas son concebidas como metonimia de la clase trabajadora. Las entrevistas a los trabajadores militantes y activistas, políticos y/o gremiales, son fundamentales y muy valiosas para conocer varios aspectos, valoraciones y significaciones en torno a las prácticas que han llevado adelante, como también acerca de sus vivencias frente a los disciplinamientos y la represión. No obstante, no son expresión de la multidimensionalidad de la clase trabajadora. La intención de mostrar las diferencias halladas en el modo de narrar y representar el pasado entre los obreros militantes de izquierda y los demás trabajadores de base, se orienta a repensar las heterogeneidades de la clase obrera.



Bibliografía

- Batalha, Claudio H. M.; Teixeira da Silva, Fernando y Fortes Alexandre (2005), *Culturas de classe*, Campinas, SP, Editora da UNICAMP.
- Belkin, Alejandro y Ghigliani, Pablo (septiembre/octubre de 2010), “Burocracia sindical: aportes para una discusión en ciernes”, en *Nuevo Topo*, nro. 7, Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre (1998), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (2005), *Una Invitación a la sociología reflexiva*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (2007), *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa.
- Burke, Peter (2000), *Variedades de historia cultural*, Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira.
- Bretal, Eleonora (2014), “*La época de los ingleses, la época de los militares y la época del cierre*”. Representaciones y clasificaciones sociales de los ex-obreros de Swift de Berisso”.

- Tesis de Maestría en Ciencias Sociales del Programa de Posgrado de la Universidad Nacional de General Sarmiento y el Instituto de Desarrollo Económico Social (UNGS-IDES), inédita.
- Bretal, Eleonora (2015), “La época de los militares. Representaciones y clasificaciones de ex-obreros de Swift en torno a la violencia política y estatal”, en *Sociohistórica*, n° 36.
- Bretal, Eleonora (2016a), “El ocaso de Swift en Berisso: representaciones de ex-obreros sobre las tensiones entre el capital y el trabajo”, en *Theomai. Estudios Críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, n° 33, p. 84-100.
- Bretal, Eleonora (2016b), “La Edad de Oro en las representaciones de ex-obreros del frigorífico Swift de Berisso”, en *Trabajo y Sociedad*, invierno de 2016, n° 27, p. 291-304.
- Bretal, Eleonora (2016c), “Tiempo de ocio en la jornada laboral. Significaciones e indicios en torno a las prácticas de apropiación, cocción y consumo de carne en Swift”, en Schneider, Alejandro y Ghigliani, Pablo (eds.), *Clase obrera, sindicatos y Estado*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Bretal, Eleonora y Vogelmann, Verónica (2016), “Relatos, vivencias y prácticas obreras en contrapunto. Los trabajadores de los frigoríficos Swift de Berisso y Rosario”, ponencia presentada en el VIII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.
- Cangiano, María Cecilia (1993), “Pensando a los trabajadores: la historiografía obrera contemporánea Argentina entre el dogmatismo y la innovación”, en *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “DR. Emilio Ravignani”*, 8.
- Eckert, Cornelia (2005), “A vida deserdada e a re-territorialização dos sentidos na temporalidade e construída (La grand-combe, França)”, en *Iluminaras*, Vol.6, N° 12, NUPECS/LAS/PPGAS/IFCH e ILEA/UFRGS.
- Fernández, Manuel (2005), “La noción de violencia simbólica en la obra de Pierre Bourdieu: una aproximación crítica”, en *Cuadernos de Trabajo Social*, vol. 18, p 7-31.
- Feixa, C. (1986), “Más allá de Éboli: Gramsci, De Martino y el debate sobre la cultura subalterna en Italia”, Barcelona, Macba. En línea: http://www.macba.es/PDFs/ernesto_demartino_carles_feixa_cas.pdf
- Franco, Marina y Levín, Florencia (2007), “El pasado cercano en clave historiográfica”, en Marina Franco y Florencia Levín (eds.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós.
- Ghigliani, Pablo (2010), *The Politics of Privatisation and Trade Union Mobilisation. The Electricity Industry in th UK and Argentina*, Oxford, Peter Lang.
- González, Alba (2010), *Escuela y patrimonio local: activación en contextos de vulnerabilidad social*. Tesis de Maestría en Educación, FLACSO-Argentina.

- Gramsci, Antonio ([1975] 2000), *Cuadernos de la cárcel*, tomo 6, México, Ediciones Era.
- Halbwachs, Maurice ([1925] 2004), *Los marcos sociales de la memoria*, Barcelona, Anthropos.
- Jelín, Elizabeth (2002), *Los trabajos de la memoria*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
- James, Daniel (octubre-diciembre 1981), “Racionalización y respuesta de la clase obrera: contexto y limitaciones de la actividad gremial en la Argentina”, en *Desarrollo Económico*, n° 83, vol. 21.
- James, Daniel (1990), *Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Lobato, Mirta Zaida (2004), *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*, Buenos Aires, Prometeo.
- Lopes, José SérgioLeite ([1976] 2011), *El vapor del diablo*, Buenos Aires, Antropofagia.
- Lvovich, Daniel, (2008), “Actitudes sociales y dictaduras: las historiografías española y argentina en perspectiva comparada”, en *Revista Páginas*, Rosario, Escuela de Historia de la Universidad Nacional de Rosario, p. 29 - 49.
- Matas, Florencia; Nieto, Nadia; Monacci, Laura y Bretal, Eleonora (octubre de 2014). “Entrevista con AlessandroPortelli: “No éramos diletantes, no éramos amateurs. Éramos profesionales pero fuera de lugar” ”, en *Aletheia*, vol. 5, n° 9.
- Muñis Terra, Leticia (2012), *Los (ex) trabajadores de YPF: trayectorias laborales a 20 años de la privatización*, Espacio Editorial, Buenos Aires.
- Obertti, Alejandra y Pittaluga, Roberto (2006), *Memorias en Montaje*, Buenos Aires, Ediciones El cielo por asalto.
- Palermo, Hernán (2012), *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Palermo, Hernán y Rivero, Cynthia (2011). “Memorias del trabajo ante los procesos de privatización en Argentina”, en *Nómadas*, nro. 34, Bogotá.
- Palmeira, Moacir ([1976] 2011), “Prefacio a la primera edición”, en: Lopes, *El vapor del diablo*. Buenos Aires, Antropofagia.
- Passerini, Luisa ([1984] 1987), *Fascism in popular memory. The cultural experience of the Turin working class*, London: Cambridge university.
- Petras, James (1981), “El terror y la hidra: el resurgimiento de la clase trabajadora argentina”, en Petras, James, *Clase, Estado y Poder en el Tercer Mundo*, México, FCE.
- Pollak, Michael (2006), *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, La Plata, Ediciones Al Margen.

- Portelli, Alessandro (1993), ““El tiempo de mi vida”: las funciones del tiempo en la historia oral”, en Acevedes Lozano, Jorge (ed.), *Historia Oral*, México, Instituto Mora.
- Portelli, Alessandro (2003), *La orden ya fue ejecutada: Roma, las fosas Ardeatinas, la memoria*. Buenos Aires, FCE.
- Portelli, Alessandro (2016), *Historias orales: Narración, imaginación y diálogo*. La Plata, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Rosario, Prohistoria Ediciones.
- Portelli, Alessandro y Udina, Dolors (2008), “Archivos de historial oral independientes en Italia”, *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, No. 39, en Conjeturas, pp. 111-120.
- Robben, Antonius (1999), “The Fear of Indifference: Combatants Anxieties about the Political Identity of Civilians during Argentina’s Dirty War”, en: *Societies of Fear: The Legacy of Civil War, Violence and Terror in Latin America*, New York, Zed Books.
- Sanucci, Lia ([1972] 1983), *Berisso. Un reflejo de la evolución argentina*, La Plata, Municipalidad de Berisso.
- Soul, Julia (2014), *Somiseros. La configuración y el devenir de un grupo obrero desde una perspectiva antropológica*, Rosario, Prohistoria Ediciones.
- Schwarztein, Dora (1995), “La historia oral en América Latina” en *Historia y fuente oral*, n°14.
- Tedesco, Graciela (2010), “*Aquí es toda gente trabajadora...*”. *Experiencias cotidianas y memorias sobre el pasado reciente en un barrio de la ciudad de Córdoba*”. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, UNGS-IDES.
- Todorov, Tzvetan (1987), *La Conquista de América: El problema del otro*. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Venero, Felipe (2015), “Apuntes metodológicos para la utilización de testimonios y fuentes orales en los estudios sobre los trabajadores en la década del setenta”, ponencia presentada en el VIII Seminario Políticas de la Memoria, Buenos Aires.
- Vogelmann, Verónica (2012), *Trabajadores y Reversión en la Industria Frigorífica. Las experiencias gremiales de los trabajadores de la carne del Gran Rosario*, Tesis Doctoral en Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Inédita.
- Williams, Raymond ([1973] 2001), *El campo y la ciudad*, Buenos Aires, Paidós.
- Williams, Raymond ([1977] 2009), *Marxismo y literatura*, Buenos Aires, las Cuarenta.

Fuentes hemerográficas: Diario *El Día* (La Plata); Diario *La Prensa* (Argentina).

Entrevistas a obreros y obreras de base en Swift de Berisso: Alberto, 28/02/2012; Beatriz y Rosa, 12/05/2010; Benito, 29/02/2012 y 12/03/2012; Daniel, 08/05/2010; Emilio, Aurelia y María, 09/03/2011; Enrique y Lucía, 19/03/2011; Ernestina, 22/07/2010; Eugenio, 05/01/2012; Fernando, 8/5/2010; Gaspar, 23/03/2012; José, 25/03/2011; Manuel, 10/5/2010; Roberto, 7/5/2010 y 30/03/2011; Tomás 21/03/2011 y 30/03/2011; Pedro, 14/10/2011; Vicente, 14/09/2010.